

Fuera Jerez
Trimestre. 6'75 ptas. Un mes . 2 ptas
Un año . 22'50

ANUNCIOS a precios convencionales.

Redacción y Administración
Compas 2.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

AÑO XLIII.

OFICINA DE PUBLICACIONES

Jerez de la Frontera Lunes 23 de Agosto de 1897

NÚM. 12.743.

El Guadalete.**RECUERDOS DE AYER.**

(UNA EFEMÉRIDIS DIARIA.)

D. ENRIQUE DE TRASTAMARA.

23 de Agosto de 1332.

Pocos nombres se encuentran en la cronología de los monarcas castellanos de principios tan bondados, prudentes y justos como el ilustre D. Enrique de Trastamara, sucesor de D. Pedro I en el trono de Castilla con el nombre de Enrique II el Bastardo o el de las Mercedes. Si no pesara sobre su memoria aquella mancha infame de su origen y aquel crimen impensable que le elevó al trono, fuera seguramente D. Enrique II de Castilla uno de los soberanos más insignes del viejo reino castellano. Pero ni todas sus bondades ni todas sus virtudes han podido hacer olvidar a la historia aquella infame hazaña del campamento de Montiel que costó la vida al tristemente célebre D. Pedro I el Cruel. Su prudencia en el gobierno, su espíritu justiciero, su bondad y sus triunfos en la guerra sólo han podido alcanzar para don Enrique de Trastamara la indulgencia de la posteridad, porque el asesinato de D. Pedro I, no ha podido ni puede ser justificado en manera alguna, aunque D. Enrique tuviera en la muerte de su madre y de sus hermanos motivos sobrados para la venganza.

Desde que subió al trono de Castilla el hijo de Alfonso XI, comenzó D. Enrique de Trastamara la guerra civil que terminó bajo las murallas del castillo de Montiel, con la vida de D. Pedro, unas veces auxiliado por los nobles castellanos, ayudado otras veces por el rey de Aragón y otras por Francia. La suerte de las armas fue fija en varias ocasiones para D. Enrique, a quien pudo costar la vida su constante rebeldía, más de una vez; pero el monarca de Castilla que a nadie perdonaba, que para nadie sentía piedad en su corazón de fiero, fue generoso con su hermano D. Enrique y le perdonó por tres veces la vida. D. Enrique continuó la campaña a pesar de ello, con suerte variable, hasta que vinieron en su auxilio de Francia los 30.000 hombres de las *compañías blancas*, que mandaba el traidor Beltrán Duguesclin. La fortuna se pronunció decididamente en su favor, desde este momento, y el rey D. Pedro, vencido en varios puntos, abandonado por sus parciales, acorralado en Montiel, cayó bajo el puñal de su hermano en aquel triste día del asesinato. Sobre la sangre aún caliente del hijo de Alfonso XI, levantóse el trono del bastardo D. Enrique II.

No tuvieron los pueblos de Castilla motivo para arrepentirse de la exaltación al trono del asesino de D. Pedro. Príncipe bondadoso, justo y prudente, dedicó todos sus esfuerzos desde que cinó la corona a reparar los graves quebrantos sufridos por el reino durante el gobierno calamitoso de D. Pedro I. Y con tal tino y tan grande sabiduría llevó a la práctica sus generosos pensamientos, que el reino de Castilla pudo verse en prospera situación, curado de los graves males sufridos, en muy poco tiempo de gobierno previsor y justiciero.

Con su tremenda bondad, repartiendo honores y mercedes sin tasa a todos sus vasallos, conquistó el cariño de su pueblo, y gracias a esto pudo verse libre el reino castellano durante el gobierno de D. Enrique de las desastrosas guerras civiles que habían arruinado al pueblo en los reinados anteriores. No de otra manera pudieron repararse en el breve período del reinado de D. Enrique el Bastardo los gravísimos daños sufridos por los pueblos de Castilla en una larga era de encendidas luchas civiles.

Era más aficionado el rey D. Enrique II a las artes del gobierno que a las luchas de la guerra. Las circunstancias le obligaron a sostener dos guerras, una contra el rey de Portugal y otra contra el duque de Lancaster por juzgarles ambos personajes con derecho a la corona de Castilla, y en ambas campañas, sostenidas y terminadas gloriosamente para el reino castellano, demostró el sucesor de D. Pedro el Cruel ser un príncipe valeroso y esforzado. Este es otro de los grandes méritos que adornaron al ilustre monarca de Castilla, por el cual es también acreedor D. Enrique II a los imparciales aplausos de la historia.

Nació el rey D. Enrique II de Trastamara el día 23 de Agosto del año 1332 y comenzó a reinar el año 1369. Diez años duró

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

su reinado, porque D. Enrique murió en edad temprana, envenenado según dicen algunos historiadores por unos elegantes bordeguillos que le regaló el emir de Granada, temeroso de que le declarase la guerra. Pero fueron tan fecundos aquellos diez años de prudentísimo gobierno que al morir pudo dejar el reino en situación desaliogada y próspera y pudo dejar bien asegurada la corona en la cabeza de su hijo D. Juan I. Murió D. Enrique II el año 1379, en Santo Domingo de la Calzada a donde había ido para celebrar paces con el rey de Navarra.

La historia no podrá justificar nunca el crimen del campamento de Montiel que sirvió de base a Enrique II para elevarse al trono de Castilla. Pero si el crimen no tiene justificación bien podrá merecer indulgencia el asesino en gracia siquiera a los grandes beneficios que produjo su gobierno a los pueblos castellanos. Perdonémosle los hombres generosamente, y dejemos a Dios Omnipotente la suprema misión de la justicia.

Z.

MÁS SOBRE EL TELÉGRAFO SIN HILOS.

En lo posible he seguido los experimentos hechos por M. Marconi de un telégrafo sin hilos, cuyos experimentos anuncianaron a son de tropa los periódicos italianos; mas, antes de proseguir conviene hacer algunas reservas acerca del nuevo descubrimiento. Por de pronto, y aun considerando exacto todo lo que se ha dicho y yo no he de asegurar, comprenderán ustedes en seguida que no por esto debe deducirse que ya podemos prever el uso de hilos telegráficos o cables, para comunicar nuestro pensamiento a gran distancia ó al través de los mares.

La aplicación del sistema secreto que posee M. Marconi sole es eficaz tratándose de *cifras cortas*. Por esta razón los experimentos llevados a cabo en Roma solo comprendieron diversas habitaciones de un mismo edificio ó distintos pisos, y si bien en Spezia se ha ido algo más lejos, los resultados de estos ensayos se han tenido secretos y ningún prototipo ha podido presentarlos.

De todos modos, recordemos que no es la primera vez que se trata de un telégrafo sin hilo, puesto que en el año 1864 ó 1865, si la memoria no me engaña, tuvieron lugar los experimentos de esta clase en París, delante de Napoleón III, habiendo podido transmitir el invento, algunas palabras al través del estanque de las Tullerías. El descubrimiento se abandonó en seguida por considerar que no tenía aplicación práctica y por más que quizás no se halte en este caso el de M. Marconi, conviene esperar aún antes de dar el fallo definitivo.

Sea como quiera, los primeros experimentos comenzaron el domingo último por la tarde, delante de algunas personas privilegiadas de la prefectura marítima entre las cuales se contaba el almirante Grillo y los oficiales de su estado mayor. El aparato transmisor hallábase colocado en el gabinete del prefecto marítimo y el receptor en el fuerte de San Bartolomé, que dista unos tres kilómetros aproximados de dicho centro.

Se dice que estos ensayos hechos a una distancia relativamente larga dieron un resultado excelente y que los espectadores quedaron maravillados.

El lunes por la mañana se hicieron otros experimentos, a los cuales se admitió al público, entre las oficinas de la prefectura marítima y las de la dirección del arsenal. Como es consiguiente, todo el mundo se acercaba a M. Marconi a quien asediaban a preguntas, y si bien contestaba a todos con mucha amabilidad, notó que cuando le apremiaban demasiado, sobre todo des de el punto de vista técnico, contestaba vagamente y se evadía en seguida.

Aunque a distancia nos ha enseñado los aparatos de que ya hablé, y luego, bastante alejado de los primeros, hemos visto un Mecer receptor. Esta ha recibido las cortas frases trasmitidas sin el menor hilo con ducto: «Viva Italia», «Viva la marina italiana», «Viva Marconi!». La transmisión se verifica algo lentamente, pero con bastante regularidad.

Después se proyectaban otros experimentos hechos por mar, entre dos buques situados a la mayor distancia posible, comenzando por colocarse primero a una distancia de cinco kilómetros y luego mayor, según las conveniencias; pero Marconi ha tenido que marcharse a Inglaterra, donde le esperan con suma impaciencia.

F. K.

No todos los grandes hombres que han existido han sido hombres grandes, como lo demuestra una estadística publicada por una revista inglesa.

Dicha revista clasifica los grandes hombres en tres tallas: alta, regular y mediana. Ejemplo de la primera:

Pedro el Grande (que justifica su sobre nombre) 205 metros.

Tackeray, 193.

Jorge Washington 1'90

Lincoln 1'86

Darwin 1'83

Walter Scott 1'83

Carlyle 1'80

Alejandro Dumas (hijo) 1'78

Signen luégo Goethe, Schiller, Lessing, Schopenhauer, Cristóbal Colón, Guillermo el Taciturno, Mirabeau, Richelieu, Tasso, Turquio, Bismarck, Molteke, Julio César, Carlo Magno, el emperador de Alemania, Guillermo I y Santo Tomás de Aquino.

En la segunda, ó sea en la talla regular:

Lord Beaconsfield 1'75

Carlos Dickens 1'75

Bulwer 1'75

Lord Byron 1'74

Gladstone 1'73

Voltaire 1'70

Lord Wellington 1'70

Emilio Zola 1'70

Y siguen luego en orden de estatura Ca moens, Chopin, Dante Alighieri, Enrique, Heine, Linneo, Martín Lutero, Guido de Maipassant, Spinoza, Wateau, Alejandro el Grande, San Francisco de Asís, Newton, Edgardo Poe.

En la tercera, ó sea en la tabla mediana, están incluidos los siguientes:

Beethoven 1'63 metros.

Balzac 1'63

Nelson 1'63

Thiers 1'60

Napoleón 1'57

Kant 1'53

Meissonier 1'53

Y les siguen Mozart, Wagner, Menzel, Hogar Horacio, Melanchthon, Mendel sohn, Montesquieu, Calvin, Kepler, Carlos Martel, Tamerlán y Windhorst.

COLABORACIÓN INÉDITA.

VIAJE INTERRUMPIDO.

Una indicación del doctor bastó para que aquel hombre a quien yo miraba hacia dos minutos con profunda simpatía tuviera comenzado el relato que voy a transcribir con toda la fidelidad que me sea posible.

Había grandísima afluencia de viajeros y tuve que esperar durante mucho tiempo, formando parte de una interminable fila de personas de todas las clases sociales, a que mi llegara el turno. Cuando me vi junto a la ventanilla del despacho, grité con voz sonora, para que me oyera bien, «Expendedor — Un billete para la estación de la Felicidad!

Una voz me preguntó:

— ¿Por qué línea quiere Ud. ir? ¿por la del Amor ó por la de la Fortuna?

— Por la del Amor! — grité con apresuramiento.

— Qué estúpido es Ud., hombre! — me dijo un individuo que estaba detrás de mí.

Volví la cabeza para contestar al grosero insulto y mi actitud provocó protestas ruidosas.

— ¡Fuerza! — gritó el encargado.

— Aquí no se promueven cuestiones!

— Si Ud. no tiene prisa, nosotros sí la tenemos.

— No sea Ud. pelmaz! — gritó el encargado de la taquilla a tiempo que en la fila de personas a cuya cabeza me encontraba iniciaba un movimiento de avance.

Cogí el billete que me daban por el ventanillo y pasé al andén invadido ya por apneda muchedumbre que se movía en todas direcciones.

Buscaba cada cual el tren que debía conducirle al punto a donde todos íbamos, aunque por distintas líneas. Costaba bastante trabajo llegar hasta el convoy; pero lo verdaderamente difícil era hallar asiento disponible.

Los carros estaban divididos en pequeños departamentos, en cada uno de los cuales cabían dos personas. Poner yo mi mano en el picaporte de una portezuela y oír una voz masculina que exclamaba: «¡Ocupado!» era una misma cosa. Acudi a un empleado que se encogió de hombros y respondió así a mi justa demanda:

— Y por qué ha venido Ud. a la última hora... Le advierto que el jefe va a dar la salida ahora mismo.

— Aquí tiene Ud. sitio, caballero — exclamó una voz dulce... Me abalancé a la portezuela del compartimento de donde la voz había salido, y subí en el preciso instante en que el tren se ponía en marcha.

Me encontré sentado frente a frente de una hermosísima joven que me miraba con curiosidad, primero, y después con interés vivísimo. Que sensación tan deliciosa experimenté contemplándola fijamente, inventariando sus encantos y sus perfecciones! Procure expresar lo que sentía al manitas mi gratitud por su amable ofrecimiento.

— Gracias a Ud.—dijo con frase entrecortada por una emoción que iba en aumento—no me ha quedado en tierra; gracias a usted me parece haber llegado ya al término de mi viaje.

Ella dejando asomar a sus labios enloquecedora sonrisa que me produjo un vértigo de placer, me preguntó:

— Viene Ud. de la estación de la Fortuna?

— No; acabé de montar ahora mismo en este tren que nos conduce a la Felicidad, por la línea de Amor... Me consultaron, cuando pedí el billete, acerca de la ruta que quería seguir, y bendigo el momento en que preferí este itinerario...

Mi compañero de viaje hizo un ronroneo de desagrado y tras de un corto silencio, dijo con cierta sequedad:

— Debe Ud. dirigirse á la estación que he nombrado antes..

Hay un empalme al cual no tardaremos en llegar.

— Si Ud. me acompaña — murmuré — iré á donde Ud. se le antoje.

No contestóla seriada y la preocupación dieron á su semblante una expresión dura. Asomóse á la ventanilla. El tren, que desde momentos antes acortaba su marcha, se detuvo. Oí la voz de un empleado:

— Apárate del Amor! Cambio de tren para la linea de la Fortuna...

Qué hermosísimo, qué maravilloso el panorama que teníamos ante los ojos! La Naturaleza había acumulado en el todo cuantioso que puede ser digno de admiración; la luz más esplendorosa, los colores más brillantes, los aromas más exquisitos...

— Detengámonos aquí — exclamó poseído de entusiasmo; y uniendo la acción á la palabra, salté á tierra y largué mi diestra galanteamente para que ella se apoyara al descender del coche.

En aquel momento, un hombre de estatura gigantesca, figura inofrible, antíptico rostro y bruscos modales, un animal con apariencias de ser humano, se interpuso entre mi cuerpo y el carro y subió á su lado.

— Bestial! estúpido! — grité abalanzándome á la portezuela, sintiéndome con brotes suficientes para luchar con aquel bruto, para arrancarle del sitio que me usurpaba, del sitio que fúnicamente yo pedía ocupar. Yo grité agarramos con ambas manos al cuello del intruso y me dispuse á sacarle de allí mediante un esfuerzo supremo, cuando sentí un golpe terrible en la cabeza... El dolor me obligó á abrir los brazos y caí desplomado sobre el andén.

Al incorporarme me vi rodeado, sujetado por varios hombres que me impedían acercarme al tren; que me separaban de él arrastrándome en dirección contraria... Y vi entonces una cosa horrible, la cabeza del animal con figura humana y la cabeza de ella, de mi ídolo, muy juntas asomadas á

la ventanilla central del compartimento; y ella, mi ídolo, y él me contemplaban con desdenosa astucia... Y vi otra cosa más horrible aún...

Vi que el tren se puso en movimiento; vi que ella y él se apartaban de mi vista para mirar a sociedades... Y vi la sonrisa de ella igual exactamente igual á la que á mí me dirigió cuando le di las gracias por su amabilidad, exactamente igual á la sonrisa que me produjo un vértigo de placer...

Grité, forcejeé, rechiné los dientes, morí como un perro rabioso las manos y los brazos que estaban al alcance de mi boca...

Luego, cuando se agotaron por completo mis energías, supliqué y lloré: ¡lloré mucho! Y entonces, uno de los hombres que me habían sujetado, trató

propinaba cruelmente su domador con una jabalina de acerada punta.

El pastor llamó á un policía, mandó iniciar un proceso verbal, y bajo su responsabilidad citó en justicia al domador del oso y al propietario del café concierto.

El asunto ha motivado una escena sumamente cómica.

El reverendo defendió primero con muchísima elocuencia la causa de su protegido ante el tribunal: «En verdad, decía, un oso sabio á quien su buena estrella condujo á Londres se halla por este solo hecho bajo la protección de las leyes inglesas y debe sea considerado como un animal doméstico. Por ventura no ejerce una verdadera profesión?»

El abogado le contestó: «No, no; el oso es una fiera y lo será siempre.»

A lo cual replicó el reverendo: «De todos modos ésta no es una razón para enseñarle el vals pinchándole las piernas con una jabalina, y sobre todo, ¿no nos dice la Sagrada Escritura que las pasiones humanas son más perjudiciales al hombre que las fieras del desierto?»

El juez, viendo el sesgo que tomaba el asunto, se mezcló en la discusión: «¿Me permite usted una pregunta? —le dijo al pastor.—Suponiendo que les desen a elevar entre permanecer en una jaula llena de fieras y en otra llena de pasiones, ¿cuál preferiría usted?»

El reverendo no contestó ni una palabra, y el juez considerando la causa bastante dilucidada, condenó al pastor á pagar las costas y además 25 francos á los demandados en concepto de indemnización por los daños y perjuicios que les había ocasionado.

Gacetillas.

CORRESPONSAL EN PARÍS PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS

Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

HUERTA. — Se arrienda la del Piñar, en la Hacienda del mismo nombre de este término.

Baños de mar. — Se arrienda una buena casa completamente amueblada en la inmediata villa de Pue-to Real pa'a la temporada de verano.

Depósito de hierro. — Se deea comprar uno — Se recibirá aviso de donde puede verse.

Huerto. — Se arrienda el huerto del Albaicín lindante con el abrevadero de dicho nombre en Cañada Añcha.

Granos. — Se venden garbanzos.

Para todos estos detalles, darán razón, calle de Ponce núm. 12.

Se desea alquilar una casa todo lo más cerca posible de la carretera de Arcos, cuyo precio oscile entre 9.0 y 1.100 pesetas anual. En esta imprenta se reciben los avisos.

Ayer regresó á Sevilla el eximio pintor D. Virgilio Mattoni. Le deseamos un feliz viaje.

A juzgar por los preparativos que se están haciendo, las horas que se celebrarán en la Colegiel en sufragio del alma del Sr. Canovas del Castillo, serán sumptuosas.

En el centro de la nave principal se está levantando el magnífico catafalco que se colocó en San Miguel para las honras por la Sra. D. Josefa de Bertemati.

Alrededor del catafalco y en sus tres cuerpos, se colocarán numerosos blandones y candelabros con cirios.

Se cantará el oficio de Difuntos á canto llano y la Misa de Requiem a toda orquesta ejecutándose la del Maestro Eslava.

Si como se espera viene la debida autorización del Prelado, habrá oración fúnebre que predicará el Canónig de la Colegiel Sr. Ramírez.

Hoy empezarán á repartirse las esquelas mortuorias de couvite para la asistencia á este fúnebre acto.

Nuestro estimado vecino el bizarro primer teniente de Cazadores de Tarifa D. Rafael García y Fernández de los Ríos que se encuentra en Cuba, ha sido recompensado con cruz de 1.ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo, por el comportamiento observado en acciones de guerra y demás servicios prestados en la Trocha de Mariel.

Felicitamos al valiente oficial por haber obtenido tan honrosa, como merecida recompensa, haciendo extensiva esta felicitación á sus apreciables padres.

La más completa y exacta información gráfica del asesinato del Sr. Canovas del Castillo que hasta ahora han dado las revistas ilustradas, es la publicada por *La Ilustración Española y Americana*, en su último número.

Merecen los mayores elogios los esfuerzos hechos por nuestro querido colega para completar cuanto se refiere al hecho tristemente célebre, esfuerzos no infructuosos, puesto que en el citado número publica, además de una notabilísimo colección de retratos del Sr. Canovas en las diferentes épocas de su vida, interesantísimos y numerosos grabados que dan exacta cuenta de los momentos más salientes, desde la salida de misa del ilustre hombre público momentos antes del asesinato, hasta su muerte en el cementerio de San Isidro.

Dado el interés que sucede de tal trascendencia en despertado en todo el mundo, y la perfección con que *La Ilustración Española y Americana* ha llevado a cabo impresión tan difícil como la que se realiza, no dudamos que el repetido número, tanto por su parte artística como por la literaria, no menos notable que aquella, ha de ser acogido con gran éxito por el numerosísimo público que favorece á tan antigua y acreditada revista.

El tren correo vino ayer con dos horas de retraso; esto dio lugar a que mu-

chas personas que querían ir á pasar la noche al Puerto protestaran. El jefe de estación ordenó que se le d-volviera el importe de los billetes á quien lo deseara.

— Hasta cuando?

Puntos de que ha de darse cuenta en la sesión ordinaria que celebrará el Excmo. Ayuntamiento hoy Lunes.

Escrito de D. Angustias de Vargas pidiendo licencia para construir un familiar en el Cementerio Católico.

Id. de la señora viuda de Perié solicitando igual autorización.

Cuenta de reparos y reposición de aparatos del alumbrado eléctrico.

Id. de varios servicios municipales.

Abnegación de un español. — En breve va á llevarse á cabo un hecho que ha de tener gran resonancia en las esferas científicas, y al mismo tiempo ha de llevar generales corrientes de simpatía hacia un compatriota nuestro que, con un acto de abnegación incomparable, ha demostrado amor á la ciencia y á la humanidad.

Un joven médico español, llamado el doctor Quesada, residente en Paso de los Toros (Río de la Plata), se ha presentado al doctor Sanarelli, ofreciéndose como sujeto para que se le inocule la toxina de la fiebre amarilla, á fin de que se pueda estudiar en él el curso y desarrollo de la terrible enfermedad.

Los ofrecimientos del doctor Quesada han sido aceptados, y, una vez sometido á la prueba, será alojado en un departamento especial, donde una comisión de médicos, designada de antemano, observará diariamente el desarrollo de la enfermedad y todos los síntomas progresivos.

Llegada la fiebre á un periodo determinado, se ensayarán los efectos de la anti-toxina que cree haber hallado el sabio bacteriólogo doctor Sanarelli.

Muchas fueron las personas que se trasladaron ayer al Puerto de Santa María á disfrutar de la agradable velada que allí se celebra en el magnífico paseo de la Victoria que estaba grandemente concurrido y poblado de hermosísimas mujeres. Las carreras de velocipedos que se celebraron por la tarde, también estuvieron muy animadas y se cogieron por los ciclistas treinta y siete preciosas cintas regalo de las señoritas portuenses.

Todos los excursionistas hubieran regresado muy satisfechos, si la puntual y amable empresa del ferrocarril no los hubiera tenido una hora esperando en el Puerto de Santa María.

Ayer á las doce y quince de la mañana llegó á la Casa de Socorro, acompañado de una pareja de la guardia civil un individuo llamado Pascual Martín Bartal, de 22 años, vecino de la calle de Concedores, el cual venía con una herida producida por arma de fuego en el tercio superior del muslo derecho, con fractura del femur, siendo curado de primera intención por el profesor de guardia Sr. Pérez, auxiliado por el practicante Sr. Puyá. La herida fue calificada de pronóstico grave.

Desde la Casa de Socorro fué trasladado al Hospital.

El desgraciado acidente fué puramente casual y según de pública referencia, parece ocurrir de este modo:

Hallábase cazando el herido y un hermano suyo, y éste que llevaba la escopeta, al ver que venía hacia ellos una pareja de la guardia civil, intentó esconder el arma, por no tener licencia, y lo hizo con tan mala fortuna, que sin duda se enredó al gatillo alguna rama, saliendo el tiro y dándole al hermano en la pierna.

Así nos han referido el hecho, añadiendo que el hermano desde que vió herido á su hermano, está inconsolable.

Raro es el día que trascurre, desde el célebre descubrimiento de Roentgen sin que la prensa no exponga nuevos perfeccionamientos en lo que concierne á la aplicación de la radioscopía á las ciencias médicas. Por desgracia hasta hoy el empleo de tan poderoso medio de investigación no se hallaba al alcance de todos los clínicos, en muchos casos. Tales dificultades han desaparecido y Mr. Roux ha presentado ante la Academia de Medicina de París, gracias al talento del ingeniero M. Seguy, nuevos aparatos de radioscopía que responden á todos los deseos y necesidades presentando ventajas numerosas e inapreciables. Con su intervención, dice Mr. Roux,

se obtienen fotografías y pueden examinarse con la pantalla fluorescente en pleno día; gracias á su ligereza se transporta fácilmente al lecho de los enfermos poniéndose en marcha instantáneamente. El aparato es de una simplicidad extrema y responde por entero á las necesidades de la medicina cumpliendo en manos de los clínicos inestimables servicios en la práctica diaria.

Fotografía del color. — El Sr. Bennett de Newguay, en Cornwall, ha presentado á la Society of Arts algunas fotografías con colores que parecen verdaderas acuarelas.

Bennett guarda el secreto de su invención y pretende haber conseguido reproducir los colores directamente en la prueba fotográfica sin hacer uso de ninguna matrícula colorante.

El inventor fué invitado á colocar su aparato en un caballet. Se le vendaron los ojos y reprodujo en el cliché los colores de un extraño cuadro pintado que se presentó ante el aparato.

Ninguna preparación precedió á la operación, que parece haber resultado formalmente el problema de la fotografía del color.

Acaba de fundarse en los Estados Unidos una Asociación de socialistas japoneses. Nos referimos a agricultores y ganaderos que se reunieron con frecuencia en San Francisco para pronunciar largos y numerosos discursos, así como calorosas protestas contra la organización de la sociedad. Han formulado últimamente su programa ó reglamento social, denominándose «Partido socialista japonés en América», y anunciando que se fusionará con la Unión Socialista Internacional para propagar los principios socialistas y publicar en época conveniente un periódico, aparte de las conferencias mensuales que han de celebrarse.

La Sociedad á la cual nos contraemos ha publicado algunos folletos, prohibidos en el Japón como contrarios al orden público, sin que esto haya sido óbice para que se dirijan á su país algunos miembros propagandistas y otros visiten Europa, con el fin de alcanzar el perfecto estudio de las ciencias sociales.

Es la vigésima segunda cura que hago de enfermedades estomágicas é intestinos, con mucha felicidad, en mi clínica empleando las Pildoras Antidiásporas del Dr. Heinzelman y esto convencidísimo que cualquier persona podrá emplear esas pildoras por no contener sustancias nocivas, y por la seguridad de eficacia en las enfermedades de los intestinos.

Dr. Juan Lauro Martínez.

En Jerez: Farmacia de R. Carmona, Lançaria, núm. 31.

Recordarán nuestros lectores la sensación que produjo y las polémicas á que dieron lugar las revelaciones del doctor Cabanes sobre el viaje ya legendario, de G. Sand y Alfredo de Muset. El doctor Huichard ha presentado á la Academia de Medicina un nuevo trabajo, que constituye la segunda serie del *Gabinete secreto de la Historia*, cuyo autor efectúa un nuevo examen, muchas veces por demás indiscutible, relativamente á gran número de personajes históricos.

El doctor Cabanes tantea, expone, examina y diseña; después de haberlos despojado irreverentemente de sus respectivas aureolas, á Luis XIV, Carlota Corday y madame Recamier, cuyas personalidades se estudian con más que acerado escrupulio: sigue d' spues el examen de las favoritas reales: Layaliere la graciosa coqueta, la alta nera Montespan y la imprudente Pompadour, de las cuales detalla con las del gran Rey y el primer Napoleón, sus numerosas miserias patológicas.

Creemos ocioso manifestar que todos estos estudios, verdaderamente sensacionales se apoyan en documentos históricos.

Reflexiones ó sentencias y máximas morales de Mr. el Duque de Rochefoucault.

El primer movimiento de gozo que tenemos por la felicidad de nuestros amigos, ni proviene de nuestra bondad natural, ni de la amistad que le profesamos; es un efecto del amor propio que nos lisonja, con la esperanza de lograr nuestro turno de felicidad, ó de sacar algún partido de su suerte.

— Madrid 22, 10:30 mañana.

Convenio.

Dicen de Washington que se le ha en

cargado á Woodford que negocie con el

gobierno de España un convenio por el

cual se nombre una Comisión para el arre

glo de las reclamaciones que se hagan en

Cuba.

— Madrid 22, 4:25 tarde.

El *Heraldo de Nueva York* asegura que

Woodford continuará en París hasta el pri

Las Escopetas MARCA JAVALÍ

notieren rival en España y compiten con las buenas marcas inglesas. — Pedid Catálogo a LUIS VIVES Y C. cal y Fernando, 23 — BARCELONA.

Montado este establecimiento con todos los adelantos que en el arte fotográfico se conocen, ofrece al público la seguridad del mayor gusto y perfección artísticas, tanto en los retratos como en las ampliaciones y reproducciones, todo á mitad de precio que en cualquier fotografía y con el mayor lujo y novità en la presentación de los trabajos.

ESPECIALIDAD.

Ampliaciones al PLATINO.

Esmalte, desde diez pesetas en adelante.

Transportes en porcelana, al carbón.

Interiores de bodegas, vistas de edificios y toda clase de trabajos á precios sumamente económicos.

HAY PLACAS GUILLEMOT.

— Cuando nos cansamos de amar celebramos la infidelidad de la otra parte quedando cuitos de nuestra fidelidad.

— Lo que los hombres llaman amistad no es más que una compañía, un manejo reciproco de intereses, un cambio de buenos oficios; en fin un comercio en que el amor propio siempre se propone ganar al go.

Unguento y Pildoras Holloway. — Accesos, hemorroides, fistulas y llagas de todo género.

— Los resultados satisfactorios que invariabilmente obtiene este inapreciable Unguento en casos del indicado género, han sido causa de que los facultativos lo introduzcan en los hospitales y lo empleen en su práctica particular. Es un hecho innegable que muchas veces cuanto el establecimiento del paciente era considerado como imposible, el Unguento Holloway unido á las Pildoras que también llevan este nombre ha logrado un triunfo completo. La misma observación es enteramente aplicable á la escrófula, el escorbuto y todas las afecciones de la piel. Las curas que efectúan estos medicamentos no son temporales ni imperfectas, porque sus propiedades depurativas verifican en el sistema entero un cambio maravilloso y renovando sus fuerzas agudas las protegen con seguridad contra todo ataque futuro de la misma enfermedad.

— Madrid 22, 4:40 tarde.

De Filipinas.

En Filipinas han ocurrido varios encuentros, resultando de ellos, 87 rebeldes muertos, incluso el cabecilla Delfín Esquivel.

Actualmente existen en los hospitales del archipiélago 3.149 enfermos.

— Madrid 22, 5:15 tarde.

Mas de Filipinas.

Telegramas de Manila, dicen que